

El rescate de Alejandro Vera y María Elena Ávila Guerrero

Sergio Aguayo

19 / 11 / 20

El 19 de noviembre de 2019 conversé telefónicamente con la maestra Adriana Pineda, fiscal antisequestros de Morelos. Ella dirige, desde 2014, el Grupo Fusión, Unidad Especializada en Combate al Secuestro de Morelos. En él, participa personal de la Comisión Estatal de Seguridad, de la Policía Federal Ministerial (Fiscalía General de la República) y del Centro Nacional de Inteligencia (Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana) así como la Fiscalía Especializada en Combate al Secuestro y Extorsión del Estado de Morelos. Reproduzco con su autorización, la manera como rescataron -en 36 horas- a Alejandro Vera y a María Elena Guerrero.

En Morelos, hay una banda que realiza secuestros en el área cubierta por la carretera de Chalco-Amecameca-Ozumba-Tepetlixpa (los tres primeros poblados son del estado de México). Son secuestros muy rápidos, porque lo que buscan es sacar dinero inmediato. Tienen el siguiente método: arrojan estrellas con puntas filosas a la carretera y, cuando se poncha la llanta, agarran a las personas y las meten en zonas boscosas cercanas a la autopista.

El miércoles 13 de noviembre, a las 9 p. m., son secuestrados Alejandro Vera y María Elena Ávila sobre la autopista La Pera-Cuautla, a la altura del poblado de Oacalco. Se bajan a arreglar la llanta y, mientras la esposa habla por celular con su hermano y le dice dónde está, son secuestrados. María Elena grita y el hermano llega al lugar lo más rápido que puede. No encontró el automóvil, porque esta banda cambia la llanta y mueve el auto para no dejar rastros de las víctimas. Después de las 12 de la noche, los secuestradores le hablan al hermano, pidiendo dinero.

La familia llega a la fiscalía a denunciar los hechos, a las 8 de la mañana del 14 de noviembre. Iniciamos el protocolo de atención a la familia y procedemos con la investigación. En estos casos, hay que actuar con

mucha rapidez. En medio de la negociación con los secuestradores (que ya manejamos nosotros) los medios informan sobre el secuestro y los delincuentes se dan cuenta de quienes son, lo cual pone en riesgo la vida de las personas.

Inmediatamente relacionamos ese secuestro con otros que habíamos resuelto o atendido en la misma zona y con el mismo método. Logramos interceptar el origen de las llamadas y pudimos determinar con exactitud, en qué parte del bosque los tenían retenidos. Enviamos un helicóptero y personal estatal y federal. Hacen un cerco y rescatan con vida a los dos secuestrados. Intercambian algunos disparos con los delincuentes, que sólo tienen armas cortas. Nos tardamos menos de 36 horas. Entre diciembre y esta fecha, hemos rescatado a ocho personas y tenemos abiertas cuatro carpetas de investigación. Tenemos detenidos a cinco integrantes de esta banda y estamos buscando a los que faltan.